

Monseñor Fernández García, nuevo obispo de Avila

ERA VICARIO DIOCESANO DE PLASENCIA

MADRID. (De nuestra redacción.) — Pablo VI ha nombrado obispo de la diócesis de Avila a don Felipe Fernández García, vicario diocesano de pastoral de la diócesis de Plasencia. Nació en San Pedro de Trones (León) en 1935. Cursó los estudios eclesiásticos en el seminario diocesano de Plasencia y en la Universidad Pontificia de Salamanca, en la que obtuvo la licenciatura de teología. Es también licenciado en ciencias sociales por la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma y cursó estudios en el Instituto de Pastoral de Salamanca. Ordenado sacerdote en 1957, ha desempeñado los cargos de coadjutor profesor en el seminario de Plasencia y consiliario de los movimientos obreros de Acción Católica. En la actualidad era delegado diocesano de pastoral.

Fue defensor de la primera ponencia, "Iglesia-Mundo", que se debatió en la asamblea conjunta de obispos-sacerdotes.

Monseñor Fernández García tiene cuatro hermanos sacerdotes, con tres de los cuales se ordenó sacerdotalmente en 1937 en un mismo acto. Ha explicado sociología religiosa en la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca y ha desempeñado el cargo de secretario de redacción de la revista "Pastoral misionera".

SEDES CUBIERTAS

Desde el pasado 11 de septiembre se han cubierto las diócesis de Guadix-Baza, Ibiza, Plasencia, Zamora y ahora Avila, que arrastraban vacantes desde hacía tiempo.

El resto de las diócesis que se consideran vacantes están en la práctica gobernadas por un obispo, aunque con nombramiento solamente de administrador apostólico. Se trata de Tuy-Vigo, regida por monseñor Cerviño, y de Huesca, por monseñor Osés.

Por otro lado, las diócesis de Solsona y Calahorra-La Cañada-Logroño no están oficialmente vacantes—su situación es de "sede plena"—, aunque, por enfermedad de sus prelados propios, están gobernadas por administradores apostólicos. Con el nombramiento

de hoy son ya ocho los prelados designados desde la firma del acuerdo entre la Santa Sede y el Gobierno español relativo a la elección de candidatos para el episcopado. Avila se hallaba vacante desde el traslado de monseñor Romero de Lema a Roma el 22 de marzo de 1973. Estaba atendida por un sacerdote administrador apostólico, don Julián Blázquez Chamorro.